

Míralo así: si encuentras a la persona de tus sueños, ¿vas a discutir el precio?

Antes la historia era así: chico conoce chica. Chica conoce chico. Flechazo inmediato. Compenetración mediante noviazgo más o menos largo y boda. Pero ahora la cosa también se desarrolla de esta otra manera: chico selecciona chica a través de un ordenador. Chica elige a un chico que se ajuste a sus gustos y necesidades por medio de otro terminal informático. Concertan una entrevista. Se encuentran adecuados, se

xual, la desconfianza en el prójimo, el miedo a la soledad, los problemas de incomunicación y demás taras sociales de los noventa son las causantes de que las flechas de Cupido hayan sido sustituidas por las teclas de un ordenador.

“Si no tenemos tiempo ni para ir al lavabo, ¿cómo vamos a tenerlo para encontrar pareja?”, se lamenta una guapa ejecutiva que tiene que asistir a una reunión a las seis de la tarde y que lleva un día tan atareado que ni siquiera ha podido permitirse el lujo de almorzar. Por si fuera

económica, divorciado con una hija (con la que pasa los fines de semana), de costumbres fijas, cansado de las aventuras de una sola noche, desconfiado respecto a un nuevo matrimonio (por eso de no tropezar dos veces con la misma piedra), paranoico con el tabaco, busca una buena amistad y está dispuesto a todo para conseguirla, aunque su agenda de trabajo hace que resulte imposible contar con poder tomar una copa con él antes de la 9 de la noche. ¿Dónde va a encontrar un individuo semejante una novia que se identi-

¿pagarías por encontrar la pareja perfecta?

DAMOS DINERO PARA QUE UNA AGENCIA NOS BUSQUE CASA, COCHE, EMPLEO; PARA QUE NOS ORGANICE UN VIAJE, UNA FIESTA, UN FUNERAL. PERO, SI ALGUNA SE OFRECE A BUSCARNOS EL CHICO IDEAL...

gustan, algunos incluso se enamoran de forma fulminante e instantánea... Pagan la cuota de su agencia matrimonial y viven felices para siempre —o casi—.

Visto así, parece que la era de los flechazos y las aventuras románticas está llegando a su fin. Pero, no hay que exagerar, todos sabemos que eso es imposible: el amor espontáneo y sin premeditación no puede desaparecer. Lo que sí es verdad —he aquí el motivo de nuestro reportaje— es que las agencias matrimoniales tienen ahora más trabajo que nunca. Superadas ya la timidez inicial y ese tonto prejuicio que juzgaba a los clientes de estos centros como desesperados, introvertidos o físicamente poco agradados, los españoles y las españolas (al 50%) piden ayuda especializada para encontrar su media naranja.

La falta de tiempo, el estrés laboral, las enfermedades de transmisión se-

poco, en su empresa está mal vista la fraternización entre empleados. Así que, cuando esta mujer sale del edificio donde trabaja, sus únicas oportunidades de encontrar chico consisten en el quiosco de la esquina, el aparcamiento y el ascensor de su edificio (aunque sus vecinos son cuarentones, calvos, barrigudos y, además, están casados) y el supermercado donde hace la compra...

Y, lo que es peor, todo parece indicar que el ritmo de vida va a seguir aumentando de velocidad, que cada vez se le va a dedicar más tiempo al trabajo (por eso de la crisis, la necesidad de mantener el puesto y pagar la hipoteca del piso) y que las oportunidades de conocer gente adecuada de forma casual van a disminuir. Así las cosas, consideremos la triste situación de este hombre de Madrid. Se llama Oscar y es director de mantenimiento en una gran empresa. Tiene 35 años, buena posición

fique con él y que esté dispuesta a trasladarse a vivir a su ciudad?

El, que es consciente del poco tiempo de que dispone, se dice que la vida es demasiado corta y paga 25.000 pesetas al año a una agencia para poder conocer a alguien que encaje con sus exigencias sentimentales. Y eso mismo hace Lidia, licenciada en psicología en Sevilla (soltera, 32 años). Ella ha pagado una cantidad semejante a esa misma empresa, porque está firmemente convencida de que su gestión va a dar resultado.

Lidia ha leído todos los libros sobre atracción personal y actitudes sociales que ha encontrado. Sabe qué es lo que suele hacer que una relación funcione y que eso nada tiene que ver con el modelo de coche ni con la cantidad de idiomas que domine el caballero en cuestión. Afirma que existen tres criterios básicos para encontrar la pareja perfecta: atractivo físico equivalente, proximidad y similitud. “El físico atrae a la gente con la fuerza de un terremoto —nos explica—. Actúa con más potencia que la inteligencia, el encanto social o la personalidad, no sólo en un primer encuentro sino también en los siguientes. Funciona

incluso entre los niños de cinco o seis años. Y, curiosamente, las parejas más felices son aquellas que resultan parecidas en términos de atractivo físico. Parece ser que calibramos el encanto de una posible pareja frente a la posibilidad de que esté dispuesta a emparejarse con nosotros. Dicho de otra forma: la gente menos atractiva busca parejas menos atractivas, porque esperan ser rechazados por alguien que sea más guapo que ellos. Por tanto, los osos tienden a evitar a las princesas y las ranitas feas aprenden incons-

cientemente a conformarse con sapos mal parecidos.”

Para aclararnos el segundo punto de su teoría, nos cuenta que casi un tercio de la población se empareja con alguien que vive a un tiro de piedra —menos de 10 kms.— de su domicilio. “La gente tiende a unirse con las personas que ve con más frecuencia: compañeros de piso, compañeros de estudios, de trabajo, de calle o de copas. Esto también puede significar que hay más gente que puede querernos de la que imaginamos.” “Los que creen en milagros cuan-

do se trata de cuestiones del corazón —dice el libro de texto que estudia Lidia— pueden pensar que cada uno de nosotros tenemos en algún sitio una pareja ideal que sólo espera ser descubierta. Pero, si eso fuera verdad, el mayor milagro sería la frecuencia con la que el destino conspira para situar a esa persona a pocos metros de nuestra casa.”

“Tercero, y más sorprendente, es el factor de similitud —continúa la psicóloga que busca pareja—. El viejo dicho: “los opuestos se atraen” resulta una completa estupidez. Ma-



¿COMO SABER QUE AGENCIAS TE CONVIENEN?

Las hay buenas y mejores; regulares y algunas pocas incluso malas. Para saber si la empresa en donde vas a depositar dinero y esperanza está a la altura de tus expectativas, hazle estas 11 preguntas:

- ¿Lleva funcionando al menos dos años?
- ¿Tiene una buena reputación en su barrio?
- Pregunta a la gente
- ¿Tiene un activo programa social?
- ¿Garantiza la devolución del dinero?
- ¿Sus oficinas están organizadas y bien situadas?
- ¿Puede indicar su porcentaje de éxitos?
- ¿Tiene una buena relación calidad-precio?
- ¿Tiene una buena base de datos o el volumen de su fichero es muy limitado?
- ¿La agencia entrevista a todos los miembros personalmente?
- ¿Insiste en un código de conducta para sus miembros?
- ¿Protege tu intimidad o le da tu número de teléfono a cualquier cliente que lo solicite?

¿pagarías por encontrar

la pareja perfecta?

► del 98 % de los matrimonios de este país son de la misma raza y la misma religión; el 90% goza de un similar nivel de educación, clase social, inteligencia e incluso características físicas. También se ha descubierto que las parejas que salen juntas suelen tener las mismas opiniones políticas y piensan igual sobre cuestiones sexuales.”

Es decir, que las parejas que más se parecen al iniciar su relación son las que más probabilidades tienen de permanecer juntas a largo plazo. Los matrimonios que menos conflictos experimentan son aquellos con personalidades muy parecidas. “Incluso les gustan los mismos programas de televisión, maldita sea”, comenta Lidia. Esa es la razón de que las agencias que proporcionan perfiles de personalidad muy exactos de ti y de tu posible pareja son las que pueden hacerte feliz.

“Ves como no es ninguna tontería contratar los servicios de una agencia matrimonial —se justifica Lidia—. Además, si se tienen las ideas muy claras, es decir, si lo que quieres es casarte y no un rollo corto, lo mejor es acudir a una empresa de este tipo. Allí sólo te seleccionan chicos que tengan el mismo deseo que tú. Yo, en particular, estoy cansada de ligues que sólo pretenden llevarme a la cama. Busco seguridad. Quiero salir con gente que tenga direcciones, profesiones y relaciones conocidas. Y, la verdad, confío más en los bits y bytes de los programas de ordenador que en mi propio instinto.” (Por cierto, Lydia y Oscar acababan de fijar la fecha de su boda).

Pero, ¿cuándo acudir a una agencia?

Cuando no tengas tiempo de buscar por ti misma; cuando te encuentres sola y, por tu ritmo de vida, no tengas ganas ni oportunidades de acudir a sitios adecuados para establecer contactos (los bares de copas, las discotecas...) o no te guste el tipo de relación desenfadada y poco formal que suele darse en estos locales; cuando tengas una idea muy concreta del hombre que quieres (por ejemplo: que no fume, no beba, le guste la ópera, odie el fútbol, sea romántico y viva en Cáceres); o cuando estés aburrida de enamorarte de hombres que se burlan de tus sentimientos.

que las personas que acuden a una agencia matrimonial no son más feas ni más viejas ni más raras ni más introvertidas que las demás —cuenta M^a Rosa Sánchez, de *Royman*—. Nuestros clientes son hombres y mujeres de lo más variado física, cultural, económica y socialmente. Desde un campesino de 25 años (guapo, fuerte, que vive en un pueblo medio aislado y que quiere una chica sencilla dispuesta a trasladarse a su localidad), hasta un director, ejecutivo, empresario (tenemos unos cuantos muy populares y conocidos) que desean casarse con mujeres cultas, inteligentes, elegantes, comprensivas, con las que puedan compartir sus inquietudes educativas y profesionales. Desde un modelo —altísimo, guapísimo, cariñosísimo—

AGENCIAS MATRIMONIALES

- *Interlace*. Tels.: 91/431 73 04 y 93/410 77 60.
- *Royman*. Relaciones en toda España. Tel.: 91/561 44 04.
- *Gabinetes Matrimoniales Lazos*. Tel.: 91/448 44 77.
- *Cinco estrellas RHD*. Tel.: 91/501 60 00.
- *Replay*. Tel.: 91/556 14 27.
- *Aproa*. Tel.: 91/468 45 52.
- *Mundo Nuevo*. Tel.: 91/548 34 17.
- *Multijovial*. Amistad, parejas, actividades, estudios psicológicos. Tel.: 96/514 40 41.
- *Kensington*. Tel.: 91/579 66 03.
- *Queen and King*. Gay-lesbo. Tel.: 91/522 86 39.
- *Agencia Gay*. Tel.: 91/542 30 41.
- *Nueva Ola*. Tel.: 91/542 28 61.
- *Nuevo Horizonte*. Tels.: 91/345 28 76 y 522 00 24.
- *Tiempos Nuevos*. Nacional-internacional. (Distribuyen también una revista-catálogo de relaciones). Tels.: 91/556 82 58, 93/419 05 58 y 95/458 05 32.
- *Ag. Matrimonial Berlín*. Tel.: 93/454 19 19.
- *Centro Relación Cosm*. Tel.: 93/487 86 24.
- *Club Español de Amistad*. Tel.: 93/430 51 44.
- *Roca*. Tel.: 93/215 10 80.
- *De la Rosa*. Tel.: 983/37 43 12.
- *Cantabria*. Nivel nacional. Tel.: 942/61 27 98.
- *C.E.I.M.A.* Toda España. Tel.: 95/235 82 98.
- *Las alianzas de oro*. Tel.: 98/535 63 87.
- *A. CICAM*. Tel.: 94/444 01 36.
- *Bikun*. Tel.: 94/416 36 35.
- *Gay-Kide*. Tel.: 94-/415 75 01.
- *Love Emotions*. Tel.: 94/416 79 57 y 437 30 38.
- *Relaciones serias*. Tel.: 945-25 41 16.
- *Relaciones serias*. Tel.: 91/555 54 60.

desesperado porque ninguna chica le toma en serio, hasta un oficinista divorciado (un caso muy típico) que quiere amistad —simple y llana amistad— con mujeres y hombres, porque ya no puede salir con sus antiguos amigos (que siguen casados, tienen niños y además mantienen muy buena relación con su ex). Como decía, hombres y mujeres de todo tipo, que buscan amistad, compañía y amor. Pero todos serios, discretos, respetuosos y de confianza.”

¿Dónde?

Lo primero es seleccionar la agencia que más convenga a cada cual. Porque hay agencias para quienes buscan casarse, para aquellos que quieren un amante diez o para esos que sólo desean una buena amistad; hay agencias para heterosexuales, pero también para gays y lesbianas; hay agencias que encuentran solución para quienes les gustan los gordos, son vegetarianos, ecologistas, románticos incurables e incluso fanáticos de la astrología y las ciencias ocultas. Un repaso a la prensa nacional muestra unas 30 empresas diferentes dedicadas a las relaciones sentimentales. Por raro que parezca, la mayoría de ellas son serias y fiables —porque el negocio de la búsqueda de parejas es tan respetable como cualquier otro, probablemente más que muchos—, pero es necesario averiguar cuál es la que más se ajusta a nuestras necesidades.

Y ¿cómo?

Una llamada de teléfono. Una entrevista personal para hacer la ficha de lo que se pide, se quiere y se ofrece (con estudio psicológico incluido). Pago de la cuota (unas 25.000 al año). Viajes, comidas, fiestas (para ver si surge el chispazo espontáneo entre algunos socios) y citas con los candidatos que coinciden al comparar los ficheros. Así de sencillo. Cuando empecé a escribir este reportaje, yo misma acudí a una agencia para ver si funcionaban... Ahora salgo con el chico de mis sueños. ☑

Concha Valcárcel